

El papa Francisco nos dice:

“Porque cada vez que MIRAMOS a María volvemos a creer en lo revolucionario de la ternura y del cariño. En ella vemos que la humildad y la ternura no son virtudes de los débiles sino de los fuertes, que no necesitan maltratar a otros para sentirse importantes” (EG 288)

MARÍA AUXILIADORA

ruega por nosotros



Atendiendo a las circunstancias que vivimos de guerra, situaciones de violencia, de agresión... da la impresión que el ser humano no es capaz de utilizar medios pacíficos para resolver los problemas. Parece oportuno recordar lo que dice Francisco en la EG en relación a María que tanto recordamos y celebramos en mayo.

Así es, mirar a María, mirar su vida para:

CREER en el mensaje del Evangelio que habla de paz, de perdón. Jesús marca este camino en numerosos momentos del evangelio (amar al prójimo, perdonar al enemigo), y María era partícipe de este mensaje.

CREER en la capacidad de superación del ser humano: ver a su hijo recién nacido en un establo; ver a su hijo insultado y condenado a muerte injustamente en Jerusalén... pone a prueba a María.

CREER en la fuerza del grupo reunido. María reunida con los apóstoles haciendo comunidad después de la muerte de Jesús.

CREER en la posibilidad del cambio como actitud de solidaridad y de generosidad. María en el magnificat hace una crítica social: asegura que los poderosos, los famosos, los adinerados no serán los premiados luego; los humildes, los desheredados son los que conseguirán el premio gordo al final. María es una revolucionaria.

María es una revolucionaria pero, como dice el Papa, una **revolucionaria de la ternura y del cariño**. Desde aquí aprendemos también nosotros para la vida. Que sigamos mirando a María para aprender de ternura, de cariño, de humildad para con las demás personas.

FELIZ DÍA DE MARÍA AUXILIADORA